

Los concursos de pintura rápida al aire libre como espacios creativos para el aprendizaje artístico del paisaje

Els concursos de pintura ràpida a l'aire lliure com a espais creatius per a l'aprenentatge artístic del paisatge

Outdoor fast painting competitions as creative spaces for landscape art learning

José Antonio Hinojos Morales¹

Universidad Miguel Hernández (UMH)

jhinojos@umh.es

<https://orcid.org/0000-0002-8873-4214>

Iván Albalate Gauchía

Universidad Miguel Hernández (UMH)

ialbalate@umh.es

<https://orcid.org/0000-0002-2678-4718>

Fecha de recepción / Data de recepció / Date of receipt: 11/11/2021

Fecha de aceptación / Data d'acceptació / Date of acceptance: 9/06/2022

Resumen

Los certámenes de pintura rápida al aire libre surgen en España a finales de la década de los años cincuenta estableciéndose como eventos culturales y artísticos de gran popularidad, organizados de cara a la participación libre y democrática de la ciudadanía. Sus organizadores proponen como temáticas o referentes a plasmar pictóricamente los lugares y paisajes de las poblaciones y ciudades donde son convocados. El presente texto surge del estudio e investigación realizados sobre tal fenómeno social, planteando en qué sentido esta modalidad de certámenes puede suponer un ejemplo de actividad cultural y un espacio de encuentro directo entre los artistas y la sociedad. Se propone un análisis como práctica abierta a la experimentación y al aprendizaje de diversas técnicas y procedimientos pictóricos en torno al paisaje del natural, paralela al marco reglado y académico de los estudios artísticos en todas las etapas y niveles educativos.

Palabras clave: Certámenes de pintura, aprendizaje artístico, paisaje, competición artística, eventos culturales.

¹ Correspondencia: Facultad de Bellas Artes de Altea. Avda Benidorm s/n, 03590 Altea (Alicante), España.

Resum

Els certàmens de pintura ràpida a l'aire lliure sorgeixen a Espanya a finals de la dècada dels anys cinquanta i s'estableixen com a esdeveniments culturals i artístics de gran popularitat, organitzats de cara a la participació lliure i democràtica de la ciutadania. Els seus organitzadors proposen com a temàtiques o referents a plasmar pictòricament els llocs i paisatges de les poblacions i ciutats on són convocats. El present text sorgeix de l'estudi i investigació realitzats sobre aquest fenomen social, tot plantejant en quin sentit aquesta modalitat de certàmens pot suposar un exemple d'activitat cultural i un espai de trobada directe entre els artistes i la societat. Es proposa una anàlisi com a pràctica oberta a l'experimentació i a l'aprenentatge de diverses tècniques i procediments pictòrics al voltant del paisatge natural, paral·lela al marc reglat i acadèmic dels estudis artístics en totes les etapes i nivells educatius.

Paraules clau: Certàmens de pintura, aprenentatge artístic, paisatge, competició artística, esdeveniments culturals.

Abstract

Fast outdoor painting competitions emerged in Spain at the end of the 1950s, are established as cultural and artistic events of great popularity, organized for the free and democratic participation of citizenship, its organizers propose as themes or references to capture pictorially the places and landscapes of the populations and cities where they are summoned. This text arises from the study and research carried out on such a social phenomenon, raising in what sense this modality of competitions can be an example of cultural activity and a direct meeting space between artists and society. An analysis is proposed as a practice open to experimentation and learning of various techniques and pictorial procedures around the natural landscape, parallel to the scheduled and academic framework of artistic studies at all stages and educational levels.

Keywords: Painting contests, artistic learning, landscape, art competition, cultural events.

Introducción

En el presente trabajo mostramos en qué sentido la modalidad de los denominados certámenes de pintura rápida al aire libre² supone, entre otros asuntos, una actividad cultural colectiva en la que se plantean unas dinámicas y espacios en los que es posible desarrollar un aprendizaje artístico espontáneo y libre, compatible con las enseñanzas artísticas académicas oficiales establecidas en un marco educativo más reglado como son las facultades de Bellas Artes, bachilleratos, academias y escuelas de arte.

Entre 2015 y 2019 desarrollamos una investigación en torno al estudio y descripción de este tipo de certámenes de pintura en España, entendidos en su conjunto como un fenómeno cultural particular de nuestro país. Pudimos comprobar que estos concursos nunca habían sido estudiados en profundidad desde el rigor académico y científico, no existiendo por tanto documentación o literatura específica al respecto.

En la mencionada investigación se indagó sobre sus orígenes y evolución histórica desde mediados del siglo XX, analizando diversos puntos concernientes a sus propias características y dinámicas, como son los protocolos y acciones dirigidas hacia su organización, gestión, difusión o patrocinio.

Promovidos y organizados por diferentes entidades de carácter público, como ayuntamientos o diputaciones, junto con diferentes entidades privadas como asociaciones culturales, empresas o círculos artísticos, los concursos de pintura rápida surgen y se expanden exponencialmente en las últimas seis décadas por gran parte de la geografía española. En la actualidad llegan a convocarse anualmente más de 600 certámenes de este tipo en diferentes localidades, distribuidas por todas las provincias españolas; eventos que, insertados en las agendas culturales locales, se han constituido como actividades de gran afluencia e interés por parte de la ciudadanía.

Conceptualmente, entendemos este fenómeno, al igual que las prácticas visuales, representacionales y de interrelación social con el paisaje que se desarrollan desde un enfoque artístico y cultural³, como un espacio de expresión y creación con el que potenciar la identificación de la ciudadanía con su territorio, reforzando la conciencia de pertenencia a un lugar.

² Con el objetivo de facilitar la lectura de este artículo hemos acertado la expresión más usada: certámenes de pintura rápida al aire libre, tomando los grafemas iniciales de los términos principales, constituyendo la sigla CPRAL [ce-pral].

³ Son múltiples las manifestaciones artísticas que vienen desarrollándose tanto en los espacios urbanos como naturales, las cuales han contribuido a la propia construcción cultural del paisaje. Destacamos como ejemplos las becas y cursos de temática paisajista desarrollados a nivel nacional, las diversas prácticas rituales y festivas folclorizadas a nivel rural con un carácter más tradicional, o las múltiples experiencias del *street art* o arte urbano, ya sea a través de la escultura o la pintura mural desarrollada en festivales e iniciativas particulares.

Estos eventos se formulan como espacios participativos en los que se desarrollan acciones y prácticas dentro de un marco cercano al educativo, transparente y accesible, abierto a la improvisación, libertad y espontaneidad, permitiendo la observación de las metodologías y los procesos pictóricos, facilitando de esta manera el aprendizaje artístico y creativo.

Pretendemos por tanto, destacar la dimensión formativa y experiencial de estos concursos que, abiertos a la experimentación y a la práctica pictórica del paisaje al aire libre, van configurando una praxis artística marcada por las condiciones de temporalidad y competitividad propiciando el desarrollo de ciertas habilidades técnicas y diferentes estilos creativos particulares.

Como profesores dentro del Área de Pintura del Departamento de Arte de la Universidad Miguel Hernández, e impartiendo diferentes asignaturas de pintura en el Grado en Bellas Artes⁴, proponemos una comparativa entre el marco de enseñanza y aprendizaje ofertado en estas asignaturas de pintura y aquellas prácticas, técnicas y métodos desarrollados en los CPRAL.

Metodología del estudio

La metodología empleada se ha dirigido hacia el objetivo de describir, analizar y comprender este tipo de certámenes en su conjunto como fenómeno social y cultural, a partir de la recopilación, estudio y valoración sistemática de diversos datos referentes a ellos. Estos datos se han obtenido principalmente de las siguientes fuentes: las bases reglamentarias de 620 CPRAL, las encuestas realizadas a los participantes de estos concursos, el trabajo de campo mediante la asistencia a 37 certámenes –tanto como miembros del jurado, participantes o simples observadores–, así como las notas de prensa que daban cobertura a estos eventos y diferente bibliografía relacionada con el objeto de investigación (Yapu, Komadina, Córdova, Pereira, Gutiérrez & Gonzales, 2015).

Por tanto, el enfoque metodológico principal ha sido de carácter cuantitativo, al ser recopilada y tratada gran parte de la información mediante la determinación de variables concretas y cerradas, planteadas tanto en el análisis valorativo de las cláusulas de las bases reglamentarias, como en los resultados de las encuestas. En algunas de las preguntas con desarrollo de opinión y en las que la respuesta no era cerrada sobre valores preterminados, algunos datos han sido trabajados mediante un enfoque cualitativo, facilitando el acercamiento al objeto de estudio de manera más indeterminada y matizada. Esto último se ha efectuado con la finalidad de encontrar sentido al fenómeno

⁴ Junto con nuestra profesión como docentes, tratamos de unificar nuestras experiencias como artistas e investigadores de manera activa e integral en la línea de aquello que se conoce bajo el concepto de la *a/r/tografía*. “De este modo, las prácticas de los educadores y las prácticas de los artistas se convierten en lugares de investigación, y ellos, a su vez, en investigadores. La investigación ya no se percibe desde una perspectiva científica tradicional, sino desde un punto de vista alternativo, donde investigar es una práctica de vida íntimamente ligada a las artes y la educación” (Irwin & García, 2017, p. 108).

desde perspectivas más experienciales o subjetivas, y por ende, difícilmente cuantificables numéricamente.

En lo que respecta a la organización, gestión y patrocinio de los concursos, la principal fuente de obtención de datos se centró en el registro, estudio y clasificación de las bases reglamentarias de 620 CPRAL⁵, celebrados desde que se iniciaron a finales de la década de los años cincuenta hasta 2016⁶. Estos documentos, configurados por las entidades organizadoras, constituyen la estructura normativa oficial contenedora de los preceptos y cláusulas que regulan tales concursos.

Para obtener una visión más completa y abarcable consideramos necesario conocer el punto de vista de los artistas y pintores participantes. Para ello el estudio se completó con el análisis de los resultados de las encuestas diseñadas al inicio de la investigación, las cuales fueron respondidas por 134 individuos, participantes habituales en este tipo de certámenes. Este formulario se difundió en formato online por diferentes plataformas, redes sociales, webs y también se envió a los departamentos de pintura de todas las Facultades de Bellas Artes de España. Es dentro de este cuestionario compuesto por 52 preguntas, donde recopilamos sistemáticamente diversa información sobre variables cualitativas nominales como son la nacionalidad, la provincia o la población de residencia habitual, así como variables ordinales sobre asuntos más centrados en la formación artística y académica de los participantes, o preguntas más específicas en torno a las prácticas creativas y los procedimientos técnicos utilizados durante la participación, junto con otras consideraciones generales sobre las metodologías o estilos desarrollados.

Distribución, tipología y clasificación de los certámenes de pintura rápida al aire libre

Aunque puntualmente pueden encontrarse en ciertos países algunas convocatorias más enmarcadas en las prácticas plenairistas⁷, podemos afirmar que por la antigüedad y cantidad de concursos de pintura rápida al aire libre que se convocan en nuestro país, este fenómeno artístico contemporáneo no es comparable con otros contextos culturales⁸.

⁵ Las bases analizadas se han recopilado en el siguiente archivo:

<https://drive.google.com/drive/folders/17uiloHDdSKnY8Jt5xvs24qgtZxyPrpc?usp=sharing>

⁶ El primero de todos se organizó en la localidad gerundense de Tossa de Mar en septiembre de 1957. Las cláusulas recogidas en sus primeras bases mantendrán un formato similar durante muchas ediciones, sirviendo de ejemplo para otros certámenes que surgirán posteriormente, como el *Concurso de pintura rápida de la Llum* en Manresa en 1962 o el *Certamen de pintura rápida de los Premios Ejército* en 1963.

⁷ Aunque los CPRAL se desarrollan en los espacios al aire libre, es necesario diferenciarlos de las prácticas pictóricas plenairistas —que devienen de la corriente *plein air* surgida en Francia durante el siglo XIX—, en las que no hay una voluntad de competición durante un tiempo determinado a diferencia de los CPRAL. En países como Estados Unidos, Canadá o Reino Unido son muy habituales los festivales y grupos de pintores que practican la pintura con esa filosofía plenairista.

⁸ Existen algunos festivales y concursos en Francia (Burdeos, Normandía, Valle de Loira, Foruges, ...), Italia (Rosaro, Bedollo, Campania, ...). Sin embargo, no hemos encontrado algo similar al elevado número de concursos con las ediciones celebradas que cada año se convocan en España.

Como hemos indicado, el fenómeno se extiende a nivel geográfico por todas las provincias que componen la organización territorial española, celebrándose durante todos los meses del año. Las provincias (Figura 1) con más certámenes organizados entre sus poblaciones son Barcelona (7,09 %), seguida de Madrid (5,64 %), Ciudad Real (4,51 %) y Valencia (4,31 %).

DISTRIBUCIÓN POR PROVINCIAS DE LOS CPRAL

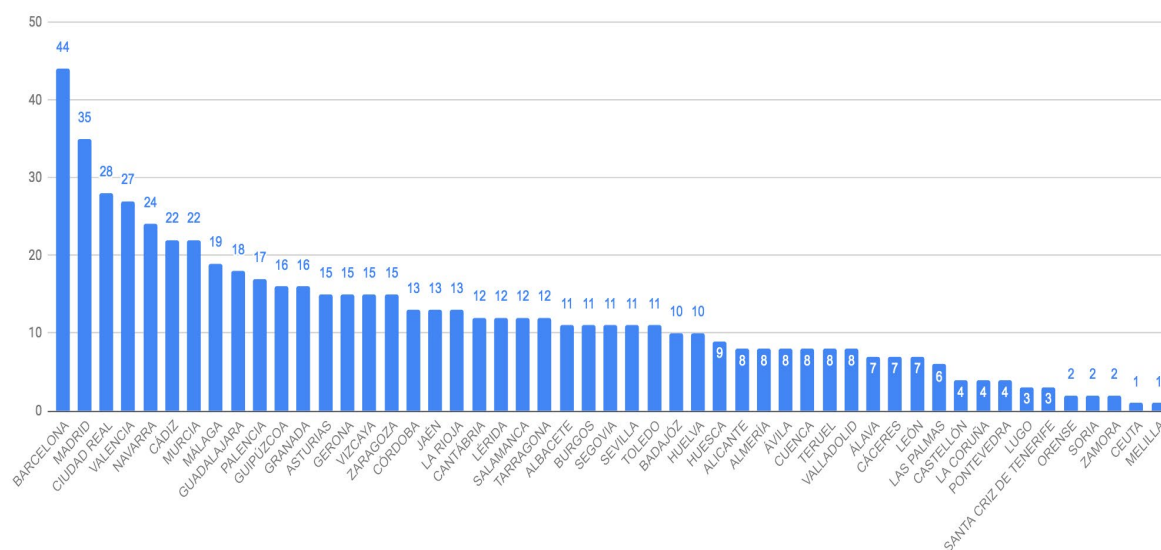


Figura. 1. Gráfico con el número y porcentajes de certámenes organizados en las 50 provincias españolas desde 1957 hasta 2016. Fuente: original de los autores.

Coincidiendo con aquellos meses donde las condiciones de luminosidad y climatología son las más propicias para practicar la pintura al aire libre, el periodo en el que se convocan más concursos de pintura rápida es entre los meses de mayo a agosto (57 %). Sólo un 2 % es convocado en la temporada de invierno, desde diciembre a febrero, celebrándose en estos tres meses 11 certámenes solamente.

El número de concursos que han ido surgiendo cada año, muestra (Figura 2) una constante tasa de crecimiento exponencial desde 1957, produciéndose en algunos periodos incrementos que van de los 90 certámenes del año 1996, a los 546 surgidos 20 años después, durante 2016.

Observamos que hubo una tendencia a la baja en la convocatoria de nuevos certámenes durante el periodo comprendido entre los años 2007 y 2011, lo cual, probablemente, tuvo relación con la

crisis económica mundial⁹ que también afectó a España, pudiendo influir de algún modo en la decisión de no organizar nuevos concursos o no volver a convocar nuevas ediciones. Prevedemos que esta tendencia ascendente en la organización de nuevos concursos continúe en la próxima década.



Figura. 2. Evolución de los CPRAL celebrados (línea azul) e iniciados (línea roja) cada año desde el 1957 hasta el 2016. Fuente: original de los autores.

Desde el año 1957, cuando se inició el primer Premio de pintura rápida al aire libre de Tossa de Mar, hasta el año 2016, hemos contabilizado la celebración de 6.920 ediciones de los 620 CPRAL analizados.

Aunque existe una modalidad de certámenes de pintura rápida que se celebran en periodo nocturno, el 98,7 % se desarrollan durante las horas de luz solar. Estos suelen comenzar con el sellado del soporte por parte de los organizadores al amanecer, generalmente entre las 8:00 y las 11:00 de la mañana, finalizando entre las 17:00 y las 20:00 de la tarde. La modalidad de los concursos nocturnos se inicia al final de la tarde (a partir de las 20:00), prolongándose hasta la madrugada (sobre las 3:00) del día siguiente.

Las instituciones que organizan y convocan estos concursos son de variado origen y naturaleza. A partir de los tres tipos de instituciones detectadas hemos realizado una clasificación de los CPRAL según el tipo de organización (Figura 3).

Los resultados muestran que los ayuntamientos y sus concejalías son las entidades que mayor número de certámenes organizan (460), tanto de manera autónoma (384), como en colaboración con otras entidades públicas (8) y privadas (68), implicándose en su constitución, gestión, difusión,

⁹ La crisis sanitaria provocada por la pandemia del SARS-CoV-2 durante el 2020 provocó la paralización de numerosas actividades culturales, afectando también a la celebración de los CPRAL.

ordenación y desarrollo, e incluso contribuyendo, en determinados concursos, con el patrocinio económico de los premios otorgados.

CLASIFICACIÓN DE LOS CPRAL SEGÚN EL TIPO DE ORGANIZACIÓN

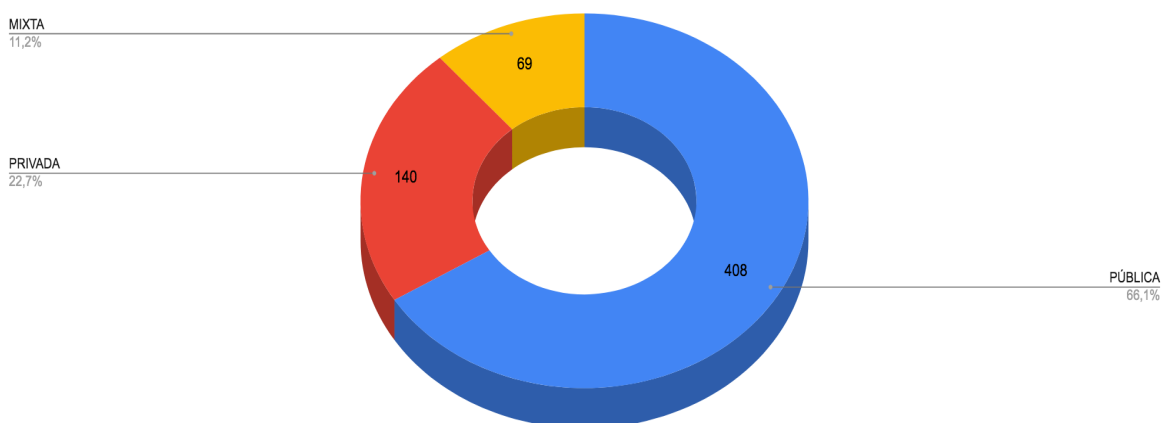


Figura. 3. Porcentajes y número de CPRAL según los tres tipos de entidades organizadoras hasta 2016. Fuente: original de los autores.

Hemos ordenado 616 CPRAL agrupándolos en la siguiente tabla (Tabla 1) según las diferentes temáticas propuestas, detectadas y recopiladas a partir de los datos que aparecen en sus bases reglamentarias.

Tabla 1. Número de certámenes y sus respectivos porcentajes según la temática indicada en sus bases reglamentarias hasta 2016

Clasificación de los CPRAL según la temática propuesta		
Temática	Nº de certámenes	Porcentajes de certámenes
Cualquier aspecto o lugar de la localidad	447	73 %
Libre dentro de una zona acotada	76	12,3 %
Festiva	13	2,1 %
Alegórica	12	1,9 %
Arquitectónica	12	1,9 %
Áreas verdes	11	1,8 %
Religiosa	9	1,5 %
Hídrica	9	1,5 %
Histórica	5	0,8 %

Vinícola	4	0,6 %
Minera	4	0,6 %
Artística	3	0,5 %
Olivarera	2	0,3 %
Bodegones	2	0,3 %
Áreas naturales	2	0,3 %
Militar	2	0,3 %
Universitaria	2	0,2 %
Taurina	1	0,2 %
Total	616	100 %

Fuente: original de los autores.

Como puede comprobarse, aunque las temáticas son diversas y diferentes entre sí, los motivos y referentes propuestos a partir de los cuales realizar las pinturas se encuentran amalgamados y atravesados por la idea de paisaje y su representación. Consideramos que los organizadores establecen estas temáticas con la intención de fomentar la valoración de ciertas ideas o asuntos asociándolos a los lugares donde habitan como comunidad, espacios que de alguna manera reflejan o encarnan dichos valores. El geógrafo Joan Nogué aclara:

“En este sentido, los paisajes están llenos de lugares que encarnan la experiencia y las aspiraciones de los seres humanos. Estos lugares se transforman en centros de significados y en símbolos que expresan pensamientos, ideas y emociones de diversos tipos. El paisaje, por tanto, no sólo nos muestra cómo es el mundo, sino que es también una construcción, una composición de este mundo, una forma de verlo”. (Nogué, 2007, pp. 11-12).

Por tanto, entendemos que esos paisajes, con los que se sienten simbólicamente identificados como espacios compartidos en la cotidianidad, con sus ambientes, historia, folclore, idiosincrasia o arquitectura, son reivindicados y estetizados a través de la creación y la representación pictórica durante los concursos (Cano, 2012; Martínez, 2009).

Procesos y dinámicas de participación

Comenzamos con una descripción de las características de los atributos demográficos de la población encuestada. El 77,8 % de los individuos de la muestra tenían entre 26 y 65 años, un 4,6 %, de 19 a 25 años, y por último un 8,4 % de individuos entre 66 y 100 años, siendo el grupo de mayor edad. Puede verse que las edades de participación son muy variadas¹⁰.

¹⁰ Normalmente en los certámenes se convocan dos categorías en función de las edades de los participantes. Una para adultos y otra para menores. Esta última se suele dividir en infantil y cadetes.

En cuanto a la nacionalidad, el 94,1 % son españoles y el resto de otras nacionalidades. Sus lugares de residencia habitual se distribuyen por 34 provincias, pertenecientes a 15 comunidades autónomas de España.

Una sección de preguntas del formulario de las encuestas se centró en indagar sobre los procesos y dinámicas de participación durante el desarrollo de los concursos. Hemos observado que para algunos pintores, todos estos hábitos y acciones surgidos de una participación frecuente, constituyen una actividad a la que se han ido especializando a un nivel casi profesional, así como un particular espacio de aprendizaje y experimentación artística, individual y colectivo. Además, estas dinámicas suponen un considerable acto de interacción social, marcado por los desplazamientos y la adaptación a los lugares de participación, lo cual puede considerarse también como un hábito que transforma o ha transformado la vida y la dimensión creativa de algunos de estos pintores.

La distribución geográfica y cronológica de este tipo de certámenes induce a que muchos pintores se desplacen frecuentemente con la intención de participar en ellos, tanto dentro como fuera de sus provincias¹¹. De esta manera, un 70 % de los individuos que respondieron el cuestionario participan como mínimo en más de cinco certámenes al año, lo cual nos informa de la presumible experiencia y conocimiento que tienen de estos concursos.

En cuanto a la edad (Figura 4) a la que comenzaron a participar, el 73,9 % lo hizo entre los 16 y los 45 años. El tramo de edad más común es entre los 31 y 45 años, con el 29,8 %, seguido muy cerca (29,1 %) por el grupo que tiene entre 21 y 30 años. El 14,9 % se sitúa en el tramo de edad entre los 16 y 20 años.

Sujetos a la competitividad y al espectáculo, los CPRAL implican la aportación de premios de carácter económico, siendo estos otorgados tras el veredicto del jurado, nombrado y reunido a tal efecto. Esos premios económicos, junto con la posibilidad de vender la obra a algún comprador entre el público interesado —en el caso de no ganar algún premio—, permite a los pintores conseguir un ingreso que serviría como apoyo económico e impulso motivacional que todo artista encuentra al ser reconocida su valía y calidad por la valoración de sus trabajos. Así mismo, ese dinero podrá ser reinvertido en otras acciones o proyectos artísticos, repercutiendo positivamente en otros circuitos culturales, considerando la actual situación de los creadores y artistas, los cuales suelen mantenerse con bajos ingresos, en una continua precarización y falta de expectativas laborales en torno a la profesionalización dentro del mundo del arte (Pérez y López-Aparicio, 2017).

¹¹ Según respondieron, el 43,9 % de los individuos sólo participan en concursos dentro de la provincia de su residencia habitual. El 56,1 % restante se suelen desplazar a cualquier distancia, dentro y fuera de su provincia, a veces a largas distancias. Estos desplazamientos se realizan de manera colectiva compartiendo el medio de transporte (6,7 %), de manera individual (61,9 %) o alternando ambas modalidades (31,3 %).

EDAD DE COMIENZO EN LA PARTICIPACIÓN EN LOS CPRAL

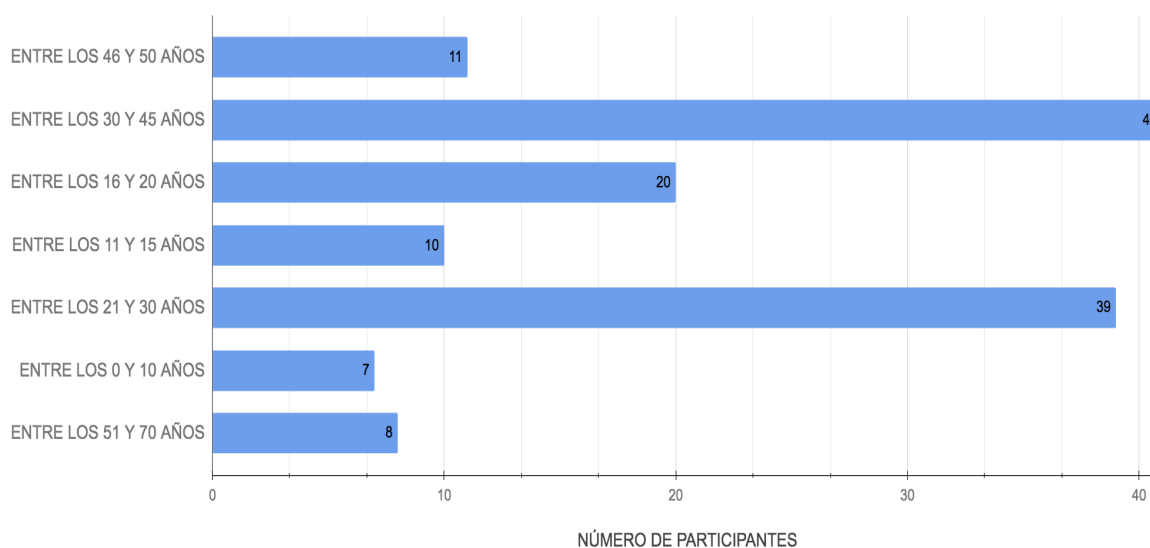


Figura 4. Respuestas de los participantes encuestados sobre la edad a la que comenzaron a participar en los CPRAL. Fuente: original de los autores.

El 81,3 % de los individuos encuestados ganó al menos un certamen de pintura rápida en alguna ocasión. El 25,4 % indicó que ganó entre 1 y 2 premios, el 20,9 % entre 3 y 10 premios. Para completar tenemos el rango de aquellos individuos que más participan, expertos o casi profesionalizados en estos concursos, los cuales constituyen el 19,4 %, habiendo ganado más de 50 premios, seguidos del 8,2 % entre 11 y 20 premios, junto con el 7,5 % entre 21 y 49 premios. El 66,4 % afirma que ganar algún premio les ha motivado a seguir participando.

Aspectos técnicos, metodológicos y procedimentales

Los procedimientos técnicos y las metodologías que se desarrollan en las prácticas pictóricas durante los concursos están condicionados, esencialmente, por la limitación en los tiempos de realización de las obras que tienen los participantes, observándose una relación con los procedimientos de la pintura directa, también denominada *alla prima*. Con ello nos referimos a aquellos procedimientos técnicos en los que la pintura se aplica de manera dinámica e inmediata sobre el soporte, aprovechando el estado de humedad y no consolidación de la pintura. Estos métodos pictóricos se caracterizan por la no realización de bocetos o estudios previos, abordándose la pintura de manera directa e improvisada, sin la espera de largos tiempos de secado y con una tendencia hacia la síntesis formal y cromática.

Considerando ciertas condiciones climáticas y de temperatura que se pueden dar en cualquier espacio al aire libre, los tiempos de participación (entre 3 a 10 horas) o la exposición continua al público asistente, entendemos que la manera de proceder en la pintura para estos casos requiere de cierta

experiencia, destreza y habilidad, e incluso de una planificación o estrategia previas necesarias para obtener unos resultados óptimos y con una calidad aceptable.

Desde su origen estos certámenes se han organizado para el uso de técnicas pictóricas tradicionales, óleo, acrílico y acuarela, principalmente. Sin embargo, en las últimas décadas se han desarrollado metodologías que amplían la categoría de lo pictórico, fusionando dibujo, collage o fotomontaje con la pintura.

Los resultados de las encuestas muestran que la técnica (Figura 5) más utilizada (28,8 %) es el acrílico, lo cual es lógico, entendiendo que su constitución y características permiten una manipulación y secado rápidos, fundamentales dentro de los tiempos de ejecución propios de los CPRAL. Le siguen el óleo (23,6 %), la acuarela (14 %) o el dibujo (8,4 %).

TÉCNICAS PICTÓRICAS UTILIZADAS EN LOS CERTÁMENES DE PINTURA RÁPIDA

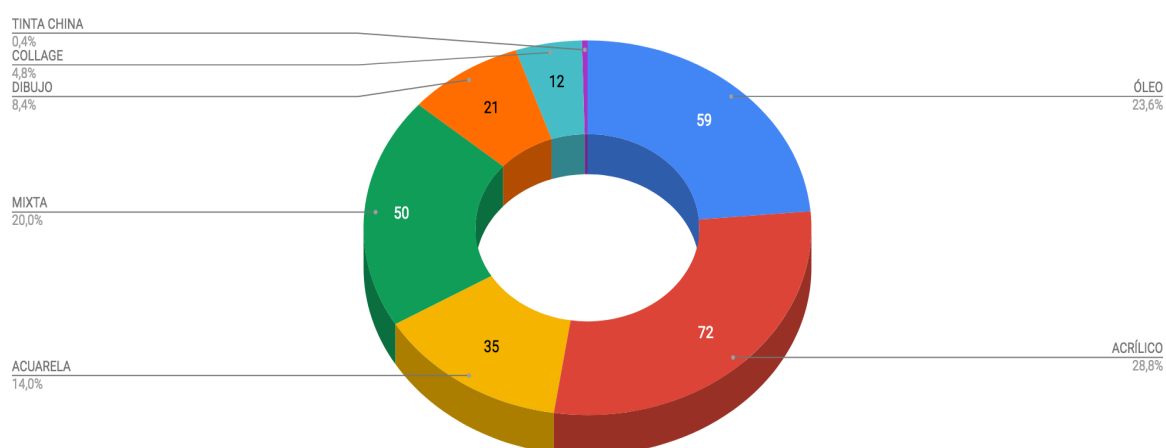


Figura 5. Respuestas de los participantes encuestados sobre las técnicas pictóricas utilizadas en los CPRAL. Fuente: original de los autores.

El soporte más utilizado (50 %) es el lienzo o tela de diferentes fibras como el algodón o el lino. Los soportes de madera están en segundo lugar (24,7 %), seguidos del papel sobre madera (17,3 %), específicamente usado para la técnica de la acuarela.

En cuanto a la metodología desarrollada, la que más se ha indicado en las encuestas (42,3 %) es la más convencional u ortodoxa de todas, esto es, comenzar encajando con el dibujo y posteriormente proceder a manchar con el color. También se suele proceder iniciando las obras pictóricas directamente con manchas cromáticas y continuar construyendo las formas directamente con la pintura (19,8 %), método en el que no existiría una separación tan evidente entre el dibujo y la

pintura. Opuestamente, se practica otra metodología donde el proceso es altamente dibujístico (4,6 %), de tal manera que las formas son gráficamente más controladas hasta el final. 46 participantes han indicado que practican diversos métodos dependiendo de la obra a desarrollar (34,4 %), lo cual tiene sentido, pues conviene que el pintor sea flexible y conocedor de variados procedimientos y recursos técnicos que se adapten a las diferentes variables y condiciones que se presentan en cada certamen.

Cerca de la mitad de los encuestados (47 %) consideran que realizan una pintura de carácter tradicional o convencional basada en el uso técnico de la pintura al óleo o acrílico sobre una paleta, con pinceles y caballete. El 13,4 % entiende que se produce algún tipo de aporte novedoso en su técnica o metodología y el 35 % restante desarrolla unos procedimientos pictóricos mixtos, los cuales oscilarían entre la convencionalidad y la innovación, dependiendo de la obra que estén realizando (Figura 6).

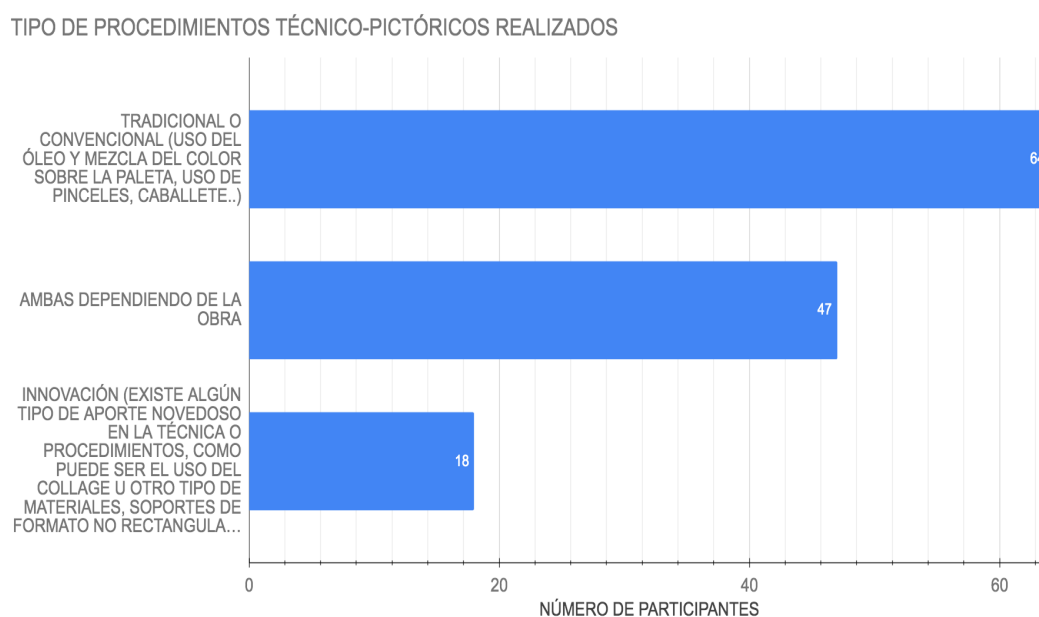


Figura 6. Respuestas de los participantes encuestados sobre los procedimientos técnico-pictóricos utilizados en los CPRAL. Fuente: original de los autores.

La praxis en estos concursos permite la experimentación y la búsqueda de nuevas posibilidades plásticas y formales, independientemente del estilo o del sistema de representación espacial elegido. Algunos pintores desarrollan ciertas especializaciones metodológicas y técnicas más o menos innovadoras, que les confieren un estilo particular que les diferencia del resto, además de la obtención de resultados que suelen ser bien recibidos y evaluados por los miembros del jurado de diferentes concursos. Esto conlleva la consecuente reiteración de los procedimientos y un interés generalizado por la repetición de los resultados, independientemente del referente o del concurso donde se encuentren, lo cual contribuye a la automatización en los procedimientos y resultados,

junto con la conformación de ciertos estilos y tendencias reconocibles, que en su esencia nos recuerdan a otras tan habituales en las dinámicas de otros certámenes o circuitos de arte.

Aunque la creación de los primeros certámenes de pintura rápida se remonta al final de la década de los años 50, estando desde sus comienzos ligados a la pintura plenairista, el desarrollo de las cámaras fotográficas digitales y por ende sus pantallas, han interferido directamente en la manera de plasmar, consumir e interactuar con los motivos o referentes paisajísticos. La obtención de la imagen instantánea digital —como experiencia fragmentada desde el punto de vista espacio-temporal, que, aunque plana, se interpreta como “fiel” a la apariencia topográfica de un lugar concreto, con sus luces, sombras y colores tan aproximados al referente fotografiado— supone una ventaja como herramienta, cuyo uso en la actualidad, está al alcance de cualquiera que posea un simple *smartphone*. Esta posibilidad del uso de imágenes realizadas por cámaras, suscita entre los pintores ciertas polémicas, según las cuales, algunos consideran que su uso debería de estar más controlado y limitado, debiéndose de reflejar en alguna cláusula de las bases su prohibición, con el objetivo de restringir la percepción del referente a su visión del natural. Los resultados de las encuestas revelan que el 51,1 % sólo trabaja a partir del natural y el 45 % a partir de la observación del natural, aunque, apoyándose en el uso de la imagen fotográfica. Sólo un participante indica que trabaja únicamente a partir de la fotografía, mientras que a un 2,3 % le resulta indiferente uno u otro uso.

La mitad de los encuestados (50,4 %) consideran que no les supone problema alguno trabajar en contacto cercano con el público, expuestos a sus miradas y comentarios, en cambio, el 42,2 % indica que algunas veces les puede suponer un inconveniente y un 8,4 % revela que realmente sí es un problema para ellos.

Respecto al resultado de las obras, el 65,6 % de los encuestados tiene muy en cuenta el referente, ya sea a través de una interpretación evidente de las condiciones de luz y ambiente (42,7 %) o una plasmación descriptiva y fiel del tema (22,9 %).

Formación académica de los participantes

El bloque de cuestiones centradas en la formación y estudios de los participantes comenzó con una pregunta acerca de la formación previa en relación con la práctica pictórica. Del total de los 134 individuos, 58 de estos poseen el título de licenciados o graduados en Bellas Artes (43,3 %), seguido de 33 individuos (24,6 %) que se formaron de manera autodidacta. En el tercer y cuarto puesto se encuentran los formados en academias de arte (12,7 %), artes y oficios (8,2 %) o bachillerato artístico (5,1 %).

De estos titulados, al menos un estudiante de 12 de las 14 Facultades de Bellas Artes españolas ha respondido al cuestionario. Este dato nos sugiere que la participación de estudiantes universita-

rios en estos certámenes está muy extendida por toda la geografía española, pudiéndose así establecer una clara relación entre la actividad práctica y experiencial desarrollada en los concursos aplicada a los estudios en Bellas Artes. Inversamente, podemos deducir cómo esa preparación instructivo-formativa de carácter reglado o académico de los estudios universitarios, revierte de manera positiva en la participación en los concursos de pintura rápida al libre.

El fenómeno de los CPRAL entendido como práctica artística ha de ser comprendido en el marco de la relación entre la cultura y la idea de paisaje, como plasmación y representación del territorio. En este sentido, mediante una de las preguntas del cuestionario tratamos de develar si durante esa etapa formativa, el encuestado desarrolló algún contenido relacionado con el paisaje (Figura 7).

¿DESARROLLAS O DESARROLLASTE DURANTE ESTA ETAPA FORMATIVA ALGÚN CONTENIDO RELACIONADO CON EL PAISAJE?

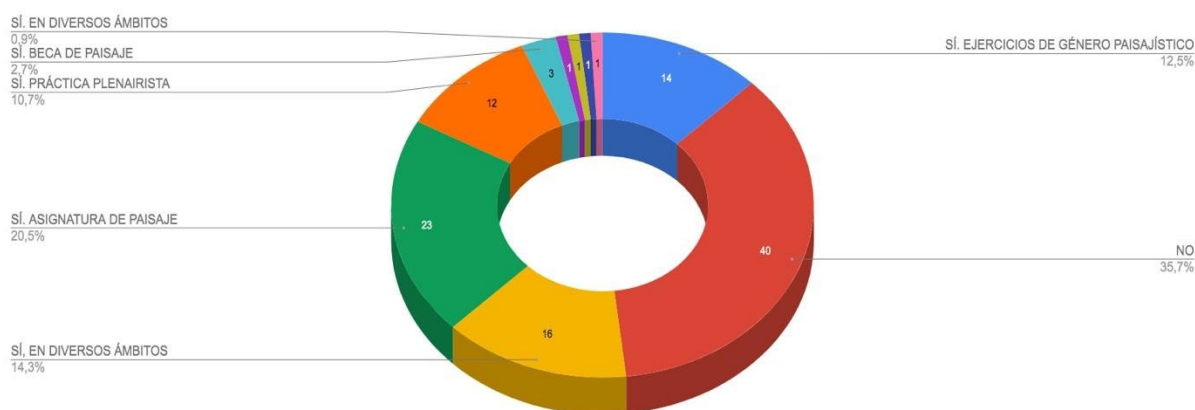


Figura 7. Respuestas sobre los contenidos relacionados con el paisaje desarrollados durante la etapa formativa de los participantes encuestados. Fuente: original de los autores.

El 63,6 % indicó que desarrolló algún contenido paisajístico en algún curso, beca, asignatura o ejercicio. Un 20 % cursó la asignatura de paisaje dentro de los estudios universitarios. El 14,5 % practicó el paisaje en diversos ámbitos, junto con el 12,7 % que realizó ejercicios de género paisajista sin especificar donde, seguido del 10,9 % que practicó la pintura al aire libre o plenairista. El 4,5 % participó en algún curso o beca de paisaje¹². El 36,4 % no desarrolló algún tipo de ejercicio o contenido relacionado con el paisaje. A su vez, cerca de la mitad (53,6 %) afirmó que esta formación relacionada con el paisaje es valiosa y ayuda de cara a la participación en los CPRAL.

¹² Aunque no han sido muy numerosas, en España se han organizado y se organizan algunos cursos y becas nacionales de paisaje que ofrecen una formación y aprendizaje particulares en torno al paisaje y al territorio como temáticas. Destacamos entre otros el *Curso de Pintores de Paisaje "Palacio de Quintanar"*, la *Beca de paisaje Fundación Rodríguez-Acosta* en Granada, la *Beca de paisaje Fundación Mondariz Balneario* en Pontevedra, el *Curso de paisaje* en Priego de Córdoba, el *Curso de pintura de paisaje al natural Carrícola* en La Vall D'Albaida, la *Escuela de Paisaje "José Carralero"* o la *Residencia Artística Altea*.

Hemos comprobado que estos ejercicios y prácticas contribuyen o facilitan que muchos pintores o estudiantes de Bellas Artes puedan experimentar algún tipo de formación cercana a las condiciones desarrolladas en las prácticas plenairistas o los certámenes de pintura rápida, principalmente aquellos ejercicios gráficos o pictóricos que tienen como referentes temáticos paisajes reales. Esto puede ser entendido como una formación práctica específica en ciertas condiciones, basada en la experimentación y adquisición de métodos y aprendizajes técnicos propios de la pintura paisajista al aire libre, a las que no todos los estudiantes y artistas están habituados, al predominar, normalmente, una formación de carácter académico desarrollada en espacios cerrados y acotados lumínicamente, como son las aulas, talleres o laboratorios de facultades e institutos. Ello contrastaría con una supuesta tendencia didáctica, en la que los métodos y procesos de enseñanza-aprendizaje, se dirigen, cada vez más, hacia el uso de motivos o referentes visuales bidimensionales, como las imágenes fotográficas o las pantallas multimedia, en oposición a la interacción con los referentes tridimensionales donde el artista trabaja frente al motivo del natural (Escario, 2017).

En la siguiente pregunta relacionada con la anterior, un 63,5 % de los individuos indicó que está de acuerdo con la idea de incluir más contenidos o ejercicios relacionados con el paisaje y la pintura al aire libre en las enseñanzas universitarias, matizándose reiteradamente la necesidad de llevar la docencia fuera de las aulas a espacios al aire libre. Este resultado encaja con las respuestas recogidas en el trabajo de investigación mencionado anteriormente, en su apartado dedicado a las preferencias de los estudiantes respecto a los motivos tridimensionales. En dicho estudio los encuestados de la Universidad del País Vasco y de la Universidad Miguel Hernández de Elche “coinciden en demandar iluminación natural y pintura al aire libre” (Escario, 2017, p. 192).

En la siguiente Tabla 2 incluimos una selección de opiniones sobre qué contenidos o ejercicios relacionados con el paisaje y la pintura al aire libre piensan que introducirían los encuestados en las enseñanzas universitarias en Bellas Artes.

Tabla 2. Respuestas de los participantes encuestados sobre la consideración de introducir más contenidos o ejercicios relacionados con el paisaje y la pintura al aire libre en las enseñanzas universitarias en Bellas Artes

En el caso de las enseñanzas universitarias en Bellas Artes, ¿consideras que sería importante introducir más contenidos o ejercicios relacionados con el paisaje y la pintura al aire libre?

Desarrollo de las respuestas

Actualmente no existen contenidos específicos sobre pintura de paisaje, más allá de la iniciativa que pueda tener algún profesor. Sería necesario introducir algo relacionado para desarrollar habilidades de síntesis y observación.

Acuarela en el paisaje.

Asignatura optativa.

Excursiones de dibujo y pintura al aire libre.

Fundamentos de la pintura y ejecución al aire libre, técnicas, procedimientos.

Ejercicios que te enfrenten al natural de modo que se desarrolle la velocidad en el procedimiento.

Estudio del paisaje desde una mirada abierta a diversas disciplinas y estilos.

Formación práctica y teórica sobre pintura de paisaje.

Participar en certámenes al aire libre. Introducir alguna convocatoria de pintura al aire libre, de bodegón o figura.

Sí, es importante incluir los temas mencionados, pero hay que marcar la diferencia, entre una formación con criterios estéticos-artísticos y otra enfrentarse a certámenes de pintura al aire libre, donde pocas veces se valoran los criterios antes mencionados.

Un estudio más profundo con maestros de la modalidad.

Fuente: original de los autores.

Dimensión formativa y experiencial de los certámenes de pintura rápida

En el caso de los CPRAL, son varios los factores que influyen en su práctica, siendo una actividad marcada por unas condiciones de presión y apremio sujetas a los reducidos tiempos de ejecución de la obra y al ambiente de competición, a las condiciones climáticas y de temperatura que se presentan en los espacios externos durante las diferentes estaciones del año, o a la exposición constante de las labores técnicas y creativas a las miradas y curiosidad del público. Estos condicionamientos son más fáciles de superar a partir de la participación frecuente en los CPRAL.

El tiempo de participación suele estar limitado, por lo que las metodologías y estrategias pictóricas convencionales, desarrolladas tradicionalmente en las academias y asignaturas de pintura en las universidades, no siempre funcionan en estos concursos, debido a que se basan en tiempos de estructuración compositiva, construcción gráfica y cromática más sistematizados, con procesos de secado de la obra más lentos y dilatados cronológicamente¹³.

Otro bloque de preguntas de las encuestas se centró en consultar acerca de diversos asuntos relacionados con la formación y al aprendizaje desarrollado durante los concursos.

En primer lugar preguntamos acerca de si la participación, considerando las condiciones temporales o de competitividad en las que se desarrollan estas prácticas, junto con las limitaciones temáticas,

¹³ Son variadas las técnicas o procesos pictóricos más disciplinarios y pausados, como es el caso de las veladuras, técnica que requiere de un tiempo de secado de las capas inferiores de pintura, de varias horas o días. Siendo así como "los colores finales se obtienen a partir de sutiles capas de color" (Carvajal, Tusell, y Díaz, 2011) semitransparentes que facilitan degradados y transiciones tonales suaves.

la adaptabilidad a los ambientes, arquitecturas y lugares, e incluso las tendencias técnicas, iconográficas o estéticas en estos concursos, les habían influido en su formación, aprendizaje o en su propia práctica pictórica, creatividad o estilo individual (Figura 8).

INDICA DEL 1 AL 5 SI LA PARTICIPACIÓN EN LOS CPRAL TE HA INFLUENCIADO EN TU FORMACIÓN, APRENDIZAJE U OBRA PERSONAL

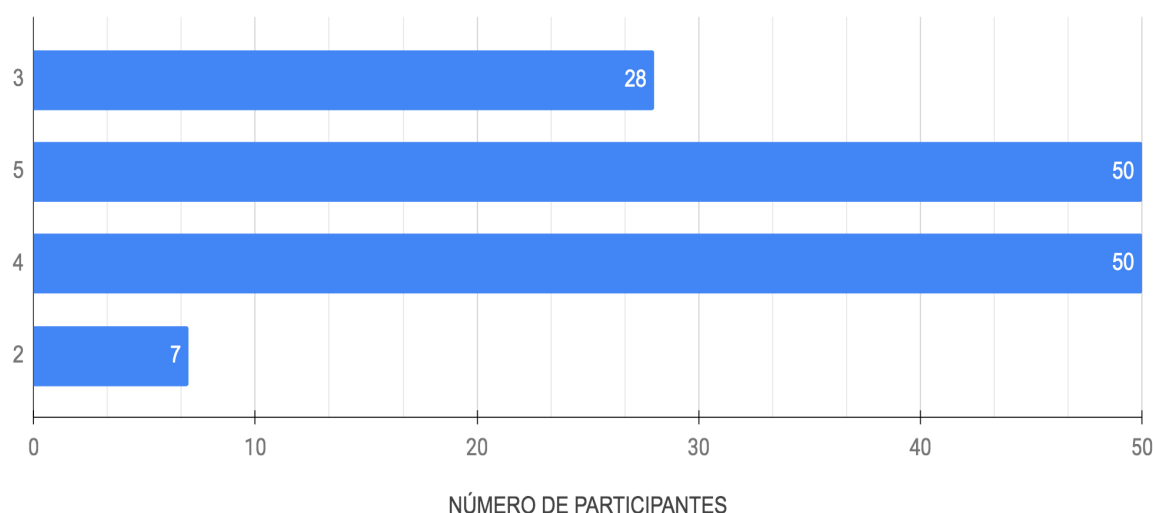


Figura 8. Respuestas de los encuestados sobre la consideración de si su participación en los CPRAL les ha influenciado en su propia formación, aprendizaje u obra personal. Fuente: original de los autores.

Un 95 % indicó que le han influido o influyen en su formación, aprendizaje u obra personal. La implicación en la actividad que supone la participación en los concursos es de gran intensidad, convirtiéndose en algunos casos en una práctica prolongada en el tiempo, con unos hábitos dentro de lo que podría considerarse como una actividad profesional e incluso un estilo de vida marcado por esas dinámicas de participación.

Entendemos que este aprendizaje también es resultado de la interacción e influencia entre los diferentes participantes, testigos de los procedimientos, estilos, resultados o hallazgos que los demás desarrollan. En este sentido, las respuestas a otra pregunta al respecto mostraron que el 80 % opina que ha sido influenciado en su formación a partir de la interacción con otros participantes durante los concursos.

Acerca del valor formativo y el aprendizaje adquirido en estos certámenes durante la participación, el 72,2 % de los encuestados consideran que su práctica es relevante como complemento para la formación de artistas y pintores.

Contrastamos estas cifras con los resultados de otra pregunta sobre el tipo de formación desarrollada anteriormente, según los cuales, el 43,3 % de los encuestados ha obtenido una titulación universitaria en Bellas Artes, junto con la opinión de un 63,5 % que consideran necesaria la introducción de más contenidos o ejercicios relacionados con el paisaje y la pintura al aire libre dentro de las enseñanzas universitarias en Bellas Artes.

Finalmente, dentro de la pregunta acerca de los diferentes motivos por los que deciden participar, la más indicada de esas motivaciones fue para aprender y adquirir experiencia y destreza, seguida de la afición personal por participar (Figura 9)¹⁴.

¿PORQUE MOTIVOS PARTICIPAS EN LOS CPRAL?

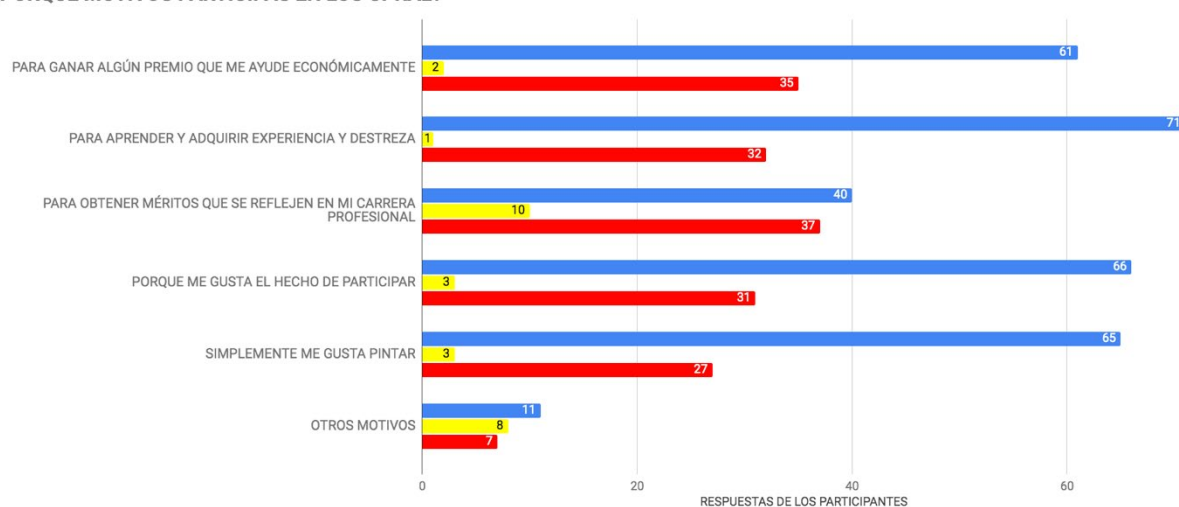


Figura 9. Respuestas de los encuestados sobre los motivos por los que participan en los CPRAL. Fuente: original de los autores.

Los resultados de las encuestas más las observaciones realizadas durante el estudio de campo corroboran nuestra hipótesis de que los CPRAL comportan una considerable dimensión formativa para los interesados de cualquier edad en el aprendizaje de la pintura. Este aprendizaje basado en la experimentación y el desarrollo individual o colectivo de las prácticas pictóricas frente al paisaje del natural, contribuiría a equilibrar la tendencia actual en los estudios artísticos reglados, por la cual, los referentes tridimensionales y principalmente los paisajes reales son cada vez menos propuestos y utilizados como temas y modelos para la creación pictórica, sustituyéndose por otros de naturaleza bidimensional o digital. Esto coincide con lo que apunta la profesora Escario (2017):

¹⁴ En el gráfico se muestran los diferentes motivos según el número de participantes que han contestado en cada uno de ellos. Las barras de color azul indican las respuestas en las que han estado de acuerdo o totalmente de acuerdo con el motivo al que hacen referencia, las rojas a los que han estado en desacuerdo o totalmente en desacuerdo y las barras amarillas son para los que no saben si es ese motivo concreto.

“En cuanto a los motivos, los referentes tridimensionales empleados utilizan a menudo los objetos o bodegones; y los modelos vivos en los géneros de figura y retrato. (...) En cuanto al resto de los motivos, como los paisajes, no tienen fácil acomodo en las aulas, lo que supone otras dificultades como desplazamientos, coordinaciones de horarios, ...etc. Es decir, el uso de algunos referentes tridimensionales obliga a mayor, coste, burocracia y coordinación docente, en un contexto de grados de poca duración y precariedad económica. Esto condiciona la preponderancia de unos motivos sobre otros en estos referentes.” (p. 249).

Desde nuestro punto de vista, consideramos que toda formación en la que se incluyan los referentes tridimensionales del natural es positiva, contribuyendo como experiencia formativa para la adquisición de conocimientos, destrezas y aprendizajes que complementan aquellos basados en el uso de referentes bidimensionales.

Conclusión

A partir del estudio realizado, concluimos que los certámenes de pintura rápida al aire libre, abiertos a la participación de artistas profesionales y amateurs de cualquier edad, constituyen un espacio propicio para la formación artística libre y autónoma. Esta actividad abierta a la participación y a la creatividad colectivas constituye un marco idóneo para la libre expresión artística y la experimentación plástica en torno a las técnicas pictóricas y el paisaje del natural, complementaria a los estudios académicos desarrollados en los centros educativos de enseñanzas artísticas.

Nuestro recorrido como docentes en el grado en Bellas Artes nos posiciona como conocedores de los contenidos curriculares del grado y de los ejercicios y dinámicas de enseñanza-aprendizaje en el marco universitario. En este sentido, pensamos que la experiencia derivada de participar en este tipo de concursos enriquece la formación de aquellos estudiantes de Bellas Artes que pretendan profundizar en la práctica y entrenamiento de la pintura. De esta manera, complementan su formación más allá del contexto académico, el cual se estructura en metodologías basadas en unos posicionamientos conceptuales más amplios, enfocados en la consecución de proyectos más elaborados, fundamentados en la investigación y la exploración discursiva. Sería en aquellos primeros años de formación técnica, donde entendemos que la práctica en los CPRAL puede ser usada como experiencia complementaria para la adquisición de habilidades y destrezas pictóricas derivadas del hecho de trabajar directamente inmersos en el paisaje real, en unas condiciones diferentes a las posibilidades en la mayoría de los estudios académicos.

A su vez, es necesario considerar que las dinámicas de los concursos conllevan una serie de inercias y condicionamientos que limitan la creación de un tipo de obra desarrollada en un periodo de tiempo más prolongado y que normalmente se sustenta en un discurso teórico y estético más reflexivo y personal. Este es uno de los riesgos que podemos encontrar en la creación de obra artística basada únicamente en la participación de convocatorias de artes plásticas en formato de concurso

de pintura, en donde los temas o referentes planteados son marcados por la organización, con el riesgo de que sean ajenos o alejados de los discursos y líneas de trabajo propias de los artistas que en estos participan.

En definitiva, hemos observado que las características y condiciones de este tipo de certámenes de pintura fomentan una relación e intercambio de conocimientos y experiencias entre los ámbitos académico, profesional y sociocultural, en el que todos los agentes involucrados se nutren recíprocamente.

Agradecimientos

El presente artículo deriva del trabajo de investigación doctoral titulado *Los certámenes de pintura rápida en España, historia, organización y participación* (Hinojos, 2020), elaborado gracias a una subvención para la realización de tesis doctorales en Ciencias Sociales y Humanidades, dentro de la Convocatoria de Ayudas a la Investigación 2019 del Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. A su vez, obtuvo un premio a la mejor tesis doctoral en la convocatoria 2021 de Ayudas a la Investigación del mencionado Instituto.

Referencias

- Cano, N. (2012). Definiendo el paisaje en base a la tensión. *Zainak Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 35, 117–138.
- Carrere, A. y Saborit, J. (2000). *Retórica de la pintura*. Madrid: Cátedra.
- Carvajal, E. A., Tusell, G., y Díaz, J. L. (2011). *Técnicas y medios artísticos*. Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Efland, A. (2002). *Una historia de la educación del arte: tendencias intelectuales y sociales en la enseñanza de las artes visuales*. Barcelona: Paidós.
- Escario Jover, P. (2017). *El uso de los referentes visuales en el aprendizaje de la pintura en los grados en bellas artes. Contexto español* (Tesis doctoral). Universidad Miguel Hernández de Elche, Elche.
- Hinojos, J. A. (2020). *Los certámenes de pintura rápida al aire libre en España, historia, organización y participación* (Tesis doctoral). Universidad Miguel Hernández de Elche, Elche.
- Irwin, R. L., y García Sierra, D. (2017). La práctica de la a/r/tografía. *Revista Educación y Pedagogía*, 25(65-66), 106–113. Recuperado de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/328771>
- Martínez de Pisón, E. (2009). *Miradas sobre el paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Nogué, J. (2007). *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Pérez, M. y López-Aparicio, I. (2017). *La actividad económica de los/las artistas en España. Estudio y análisis*. Madrid: Fundación Antonio de Nebrija.

Yapu, M., Komadina, J., Córdova, J., Pereira, R., Gutiérrez, N., y Gonzales, G. (2015). *Pautas metodológicas para investigar en ciencias sociales y humanas*. La Paz: U-PIEB.

Para citar este artículo: Hinojos Morales, J. A. y Albalate Gauchía, I. (2022). Los concursos de pintura rápida al aire libre como espacios creativos para el aprendizaje artístico del paisaje. *Observar*, 16, 1–22. <https://doi.org/10.1344/observar.2022.16.1>